¿Soy alux o duende_

Gelmy Lizzeth Estrella Ake

¿SOY ALUX O DUENDE?

Escrito por Gelmy L.
Estrella Ake.

Capítulo 1

Diplomado Entre Todos.

¿Soy Alux o Duende?

Escrito por Gelmy Lizzeth Estrella Ake.

Esta es la historia de un pequeño Alux que viajó a través del viento de Yucatán hasta llegar a tierras nórdicas, los Aluxes son unos pequeños seres que cuidan los terrenos (milpas o montes) donde se cultivan diversas hortalizas o frutos, son traviesos por naturaleza, pero excelentes guardianes de la milpa y de la selva, son descendientes directos de la cultura maya, solo pueden ser observados por los niños con los que juegan mientras sus papás están distraídos, en ocasiones ciertos niños son elegidos para ser convertidos en curanderos también conocidos como los X'men, cuenta la leyenda que un remolino se lleva a estos pequeños que el alux ha elegido, y tiempo después son devueltos a sus hogares con la capacidad de curar a la gente.

—¿Dónde estoy? —se preguntó confundido un joven Alux—.

—¿Por qué este lugar no se parece en nada a la milpa donde vivo?, ¿dónde están mis calabazas?, ¿dónde está el maíz que cuido tanto?, —Se cuestionaba el pequeño Canekin, un Alux Yucateco—.

Charles, un pequeño niño inglés de 7 años, miró muy asustado bajando su sábana, al escuchar al Alux hablar, el niño era originario de Inglaterra admira muchísimo la cultura Maya, pues en un libro leyó que eran grandes

astrónomos y grandes matemáticos.

—¡Aquí hace muchísimo frío! —gritaba el pequeño Alux— caminando desesperado encontrando una salida, pues su ropa no era la adecuada para enfrentar el clima frío del lugar.

Los grandes ojos azules del pequeño Charles quedaron impresionados por lo que estaba observando, pues miraba lo que parecía ser un ¨duende¨, pero, no estaba vestido como uno de ellos, en su cultura los duendes son seres burlones que cuidan la casa, con un temperamento desafiante y muy avaros, que cuidan el oro a como dé lugar. La mamá de Charles tenía un duende que decoraba su jardín, al cual él le tenía muchísimo miedo, pues podía verlo moverse y hacerle muchas maldades.

—¡Tengo mucho frío!, no es la primera vez que quedó encerrado, saldré por la ventana, —decía el pequeño Alux y se sorprende por no ver el gran cielo azul, y las magníficas nubes del cielo, y dice: —¡Hoy será un día muy nublado, que bueno!, ojalá llueva para mi cosecha, este lugar está muy raro, pero qué importa, todo puede mejorar.

Motivado por volver a casa el pequeño Alux llamado Canekin decide abrir la ventana y aventarse al vacío, él no se da cuenta de la presencia de Charles, pero no se imagina lo que le espera.

—¡Ay, esto no parece mi terreno!, ¿Qué es esto?, ¿Dónde estoy?, —se preguntó el pequeño alux un poco preocupado observando el jardín de la mamá de Charles, después de su caída—.

Canekin empezó a caminar por el jardín un poco aturdido por el golpe, mientras el pequeño Charles lo observaba muy detalladamente preguntándose: —¿Es un duende?, ¿Por qué está vestido de esa manera?.

Pero no solo Charles observaba a Canekin, a lo lejos unos grandes ojos verdes observaban también al aluxito, su nombre era Pierre, un típico duende de camisa y sombrero verde, cabello rojizo, pantalón azul y botas cafés, Pierre era el duende de la mamá de Charles, el fue un regalo que la abuelita de Charles le habría regalado cuando era pequeña, y siempre estaba abandonado y solo en el jardín.

—¿De dónde salió este raro?, ¡Qué hace en mi jardín!, —Gritaba enojado Pierre—,

—Se parece un poco a los personajes que Charles leía aquel día, creo que se llamaban Mayas, algo así, jajajajaja ¡ese día me divertí muchísimo!, al asustarlo, —exclamó el duende—.

—Un nuevo jajajajaja, mi conocimiento es más elevado en cuidar jardines y no voy a permitir que este individuo venga a robarse mi lugar, a robarse a los niños que asusto o a los perros que molesto, además ¡Quien sabe de qué tienda viene!.

Mientras tanto Canekin caminaba muy cuidadoso por el jardín:

—Está raro este monte, no se parece en nada a mi casa, —murmuraba muy asustado el aluxito—.

—¿Dónde estarán las calabazas? que tengo mucha hambre, hace mucho que no ponen col aquí, puedo sentirlo.

El col que mencionaba Canekin es una comida que los campesinos de Yucatán le ponen como tributo a los Aluxes, para mantenerlos contentos haciendo su guardia, a lo lejos uno de los vecinitos de Charles gritó asustado:

—¡Mamá ese duende está desnudo!—, el niño se cuestionaba muy asustado el porqué Canekin parecía un duende, pero no estaba vestido como tal.

—¡Un amiguito, ven vamos a jugar!,—Gritó contento Canekin—, él estaba emocionado pues a pesar de estar perdido, sabía que siempre podía encontrar amigos para pasar el rato, jugando todo el día, así que sacó emocionado unas canicas que tenía en su morral, pero, el niño corrió aterrado y abrazó a su mamá, el niño gritaba:

—¡Vámonos mamá que aquí ya hay otro duende malo!, —la mamá indiferente se lleva a su hijo en sus brazos—.

Canekin se sintió raro y dijo:

—Cada vez las generaciones están peores, ya no quieren jugar con nosotros, pero de pronto comenzó a gritar:

—¡Aaay sueltame, sueltameeee!, Mientras Pierre lo inmovilizada por la espalda y le decia:

—Calmate nuevo, ¡aquí las reglas las pongo yo!, llegaste al lugar equivocado, el de los duendes pesados, herencias de muchas generaciones de irlandeses, guardianes de casas y protectores de jardines.

—Sueltame, sueltame ¿Por qué eres tan malo?, ¿Acaso no te das cuenta?, También soy un Alux, me llamo Canekin, —gritaba Canekin—.

—¿Malo? Sí, soy un duende muy malo, aquí se hace lo que yo digo, ¿eres un que? ¿Aluuu qué?, —le preguntaba Pierre de forma burlona—.

Charles desde su ventana se sentía cada vez más confundido: —Parece ser un duende, pero no está vestido como uno… de hecho está vestido como un Maya chiquito, ¿que será Canekin?, —Se preguntaba el pequeño observando lo que sucedía detalladamente, mientras los dos "hombrecitos" forcejeaban—.

—Tú, eres un… ¿Duende?¿Que es un duende?...—Le preguntaba Canekin a Pierre—, A lo que Pierre respondió: —Es lo que eres tú, es lo que somos, ¡Dime donde está el tesoro que guardas!, dame tu collar —le dijo muy amenazante Pierre—.

Canekín no entendía qué está pasando, pero en ese momento recordó los grandes melones que cuidaba con tanto recelo, pero también pensó en los espelones que ya estaban casi a su punto, o tal vez serían las plumas azules de las Charas yucatecas que van a la sarteneja a tomar agua, posiblemente un venado, o la miel de las abejas meliponas, pues muchas cosas Canekin consideraba tesoros.

—¿A caso quieres mis elotes? —Preguntó Canekin—, Pierre enojado gritó y respondió: —¡Yo no quiero eso!, —¿Acaso quieres un venado? —le preguntó nuevamente Canekin—, mientras Pierre revisaba el morral que traía consigo Canekin, encontrando 8 Canicas de barro.

—¡Le faltaste el respeto a mi casa!, ¿Cómo te atreves a jugar con los infantes?, ¿De qué tienda saliste duende feo?... —dijo Pierre el duende—.

—Suéltame, ¡Que yo no soy un duende!, —Dijo Canekín arrebatandose—, pues el sentimiento de tristeza invadía su cuerpo, al pensar que tal vez no volvería a casa, —Sí, eres un duende, mira tus orejas, mira tu tamaño, eres un duende pero uno exótico, probablemente vengas de una tienda de antigüedades, o te compraron por Internet —le decia Pierre de forma burlona—.

—¿Internet?, ¿Que es duende?, Yo soy un Alux —decía inocentemente Canekin—.

—Es lo que somos, solo los niños pueden vernos, los dos cuidamos muchos tesoros, —respondió Pierre.

—¿Por qué me dices duende?, Yo soy Alux, yo no tengo oro, cuido de los animales que viven en la selva, a veces dejo que coman de la cosecha, pues las nuevas carreteras hacen que mis amigos animales se queden sin comida, otras veces bailo para mí Dios Chaak, para que pueda regalarme lluvia para que florezcan mis plantas, y así las abejas puedan tener miel,

soy de Yucatán, ¿A caso tu no tienes amigos?.

—No me importa de donde vengas yo quiero saber donde tienes el oro, ¿Serás acaso un duende pobre? —Le cuestionaba Pierre ya más tranquilo.

—¡Que no soy duende!, ¡Soy alux guardián del monte!, —decía emocionado Canekin—. —Eres un duende, pero quién sabe de qué parte del mundo, ¡Dime de dónde eres! Y ¡cómo llegaste a mi jardín! —Pierre de repente se veía más enojado.

—Yo vengo de Yucatán, de un pueblito Maya llamado Acanceh, allí hay 3 pirámides donde vivo con mis amigos aluxes, yo vivo en la pirámide más grande junto a mi hermano, un día estando jugando con unos niños y pasó un aire malo, un remolino así les decimos, el cual se iba llevar a un pequeño amigo, entonces lo empujé y el remolino me atrapó, y cuando desperté ya estaba aquí.

Ahora Pierre estaba más confundido, pues él no entendía nada de lo que el Alux decía, solo recordaba ciertos nombres que alguna vez leyó de casualidad cuando molestaba al pequeño Charles.

—Ven, en lugar de pelear ¿Por qué no vamos a jugar?, Yo te voy a enseñar a jugar canicas, —Canekin emocionado toma las canicas que se encontraban en su morral y comienza a Jugar con Pierre—.

Por primera vez Pierre tiene una sensación extraña desde el centro de su pecho, y suelta una carcajada al golpear la canica de Canekin, —Al parecer te voy a ganar, le dice muy contento Pierre a Canekin.

Asombrado Charles no puede creer lo que está observando, así que corre al jardín y le pregunta a Pierre: —Si no eres malo, ¿Porque siempre me has asustado?, hay días que no me dejas entrar, días donde mi perro se tiene que guardar de tí, dónde el gato del vecino sale corriendo, donde nos asustas, dónde asustas a otros niños, —dijo el niño emocionado—.

—¡Mira lo que has causado mendigo Alux! —le grita Pierre a Canekin—,

—¡Mira lo que has causado tú al no saber ser Alux!, Digo, digo ¡ser un buen duende!

— Le reclamó Canekin—.

—Charles se siente emocionado y feliz de ver a Pierre disfrutar de un juego—.

—¿Dime que soy? —le cuestiona Pierre a Charles muy, muy preocupado—,

—¡Calin, dile que es alux! —grita Canekin a Charles—.

—Eres un Duende, eres mi duende protector, al igual que Canekin en su terreno, tú siempre has estado con nosotros, y no dejas que se acerquen extraños a la casa, aquí seguirás estando, pero ya no te tengo miedo, ya no estarás más oculto, —Le dice Charles a Pierre—.

Emocionado Canekin le dirige unas palabras a Charles:

—Te regalo estas canicas de barro, unen amistades a través de los sueños, la amistad es el más grande tesoro que la vida te puede dar, cuídalas, recuerda siempre valorarlas y recuerda proteger siempre tu amistad, ahora tendrás un amigo que estará contigo durante tu infancia, disfrútalo no tardará mucho tiempo, no tengas miedo, no juzgues a las personas por como se ven, date el tiempo de conocerlas, podrían sorprenderte, así como Pierre te ha sorprendido, él no es malo, solo necesitaba de un amigo, que le ayude a mantener cuidado y protegido su jardín, tengo que buscar como volver a casa pues mi terreno espera a su guardián, mi amigo Pierre espero que algún día puedas venir a mis tierras, tenemos muchos niños por ayudar a afrontar sus miedos, espero que ahora seas un excelente "Alux Inglés", yo seré un excelente "Duende Maya" y seré duro como tú, con las personas que quieran robarse mi cosecha o lastimar a mis amigos, espero que nos volvamos a encontrar… Justo antes de que Canekin termine de hablar, un fuerte viento invadió el jardín, un remolino pasó justo encima de él atrapándolo y a lo lejos se escuchaba un: -—¡Adiós amigo! —que gritaba Pierre—.

Charles despierta al día siguiente confundido pero feliz, decide empezar a ayudar a limpiar el jardín de su mamá, poner un bebedero para las aves, y ahora en lugar de tener a Pierre oculto, decide ubicarlo en la parte más bonita del jardín, pues el protector de la casa merece tener el lugar que le corresponde.

Mientras tanto Canekin despierta rodeado de unos seres pequeños, y entre murmullos escucha: —¿De dónde habrá salido este elfo?... Pero esta es una historia para otro día.